



**Síntesis para Climaf: Ser Mazona en el Siglo 21- para qué?
Ó: Como seguimos construyendo el Templo de la Humanidad?
Resumen de la Hermana Sylvia Gräber, Gran Habladora de la GLFA
Marzo 2016**

Prefacio

Qué sentido tiene el ser mazona en el siglo 21? Tiene sentido alguno? Y si es así- por qué? El tema es difícil porque se trata de nada menos que de preparar el futuro, de nuestra autoconciencia, nuestra orientación y sin más de nuestra razón de ser. La pregunta nos invita a pensar y a concertar quiénes somos, quiénes queremos ser, qué queremos ó debemos hacer en el futuro y cómo lo logramos- dentro y fuera de nuestros talleres, en la sociedad, en Europa y el mundo entero. Los aportes de cada logia tratan de muchos aspectos singulares y facetas del tema - desde la retrospectiva histórica y la evaluación crítica hasta sugerencias para el futuro trabajo y la participación en proyectos y procesos de configuración social, desde ideas de relaciones públicas sobre la explicación de la tolerancia hasta ideas sobre la manera de socializar y dirigir. La presente síntesis desafortunadamente no puede tener en cuenta cada aspecto en particular, pero recopila muchas de las ideas suministradas por los talleres y las hermanas.

1. Introducción

Los hechos ocurridos en los últimos meses nos han sacado de nuestra zona de confort: guerras y conflictos en Medio Oriente y África, alimentados por fanatismo religioso, los atentados en Paris, en Europa, muchos refugiados, abusos en Colonia, en Clausnitz. Ayer todavía estábamos en tranquilidad y confort y ahora nos vemos súbitamente confrontadas con un movimiento de derecha en el centro de la sociedad. No sólo en Alemania, también en otros países europeos hay xenofobia, movimientos como Pegida, partidos como AfD, por el otro lado también movimientos contrarios y un ambiente agitado, a veces histérico que en último término se ve reforzado en los medios de comunicación y las redes sociales. Ésta excitación parece sobreponerse a otros temas de conflicto como el medio ambiente, el clima, la alimentación, el trabajo, la salud, la pobreza, los patrones familiares, la sexualidad, la educación y otros. Qué hacemos nosotras frente a éste contexto?

Pensamos que la masonería es importante también hoy en día. Evocamos los „valores masónicos“. Eso está bien y es correcto. Formulamos derechos éticos respetables que están cimentados en nuestras constituciones y que cualquier europeo con suficiente cultura debería conocer, pero que sin embargo no han alcanzado a muchos. Nuestra formulación de los principios básicos europeos sigue siendo teórica y abstracta porque no contribuimos lo

suficiente a la realización concreta de esas exigencias. Tanto más urgente es la pregunta sobre la importancia, la relevancia de la masonería en la vida pública. La respuesta desilusiona: al contrario de siglos anteriores no somos una fuerza perceptible en el ambiente sociopolítico a pesar de que precisamente ahora muchos seres humanos están a la búsqueda de sentido y exigencia intelectual.

2. Participación en la Logia

Por un lado algunas hermanas describen la logia como un lugar de retraimiento y protección contra los „problemas profanos“ del mundo, como un lugar en el que se cede responsabilidad, en el que se escucha y se relaja, en el que no se necesita rendir, en el que son aceptadas como son, donde encuentran un descanso de la agitación y el permanente aceleramiento. Después de participar en el taller masón en un lugar protegido y por el confrontamiento personal benévolo la hermana vuelve fortalecida al mundo cotidiano. Ésto es importante pero obviamente en muchas partes ésta autoconciencia ha conducido a un vacío que también causó malestar y descontento. Ya antes de discutir el tema „Masonería en el siglo 21- para qué?“ tuvimos polémicas sobre nuestro enfoque e impulsos motivadores de un reinicio, como por ejemplo en discusiones sobre el sentido de nuestro trabajo y talleres sobre el ritual.

Por otro lado muchas hermanas ven la logia como escuela, como lugar de libre intercambio de pensamiento y opinión, de formación de posiciones y cultura conjuntamente con otras hermanas. Pretendemos examinar esa opinión una y otra vez, reconsiderarla y estar dispuestas a un cambio si es el caso. Continuamente debemos ejercitarnos en discusiones controversas y enfrentamientos con posiciones opuestas también dentro de la hermandad. Aguantar opiniones contrarias sin enemistarse, asumir una posición sin enfrascarse, hilar pensamientos hasta el final y calcular las consecuencias, aspirar a más saber y cultura, buscar alternativas – todo ello necesita entrenamiento y es urgentemente necesario en la actual fase de trivialidades, populismo e irracionalidades, no sólo en el microcosmo de la logia. Una actitud comunicativa y abierta es la condición para la colaboración y configuración dentro de cada grupo, cada barrio, cada comunidad y cada país. Si entrenamos éstas formas dentro de la logia entre las hermanas las podemos transmitir a otras situaciones y lugares, por ejemplo a nuestras veladas con huéspedes. Nuestra esperanza y observación es que las participantes en las discusiones se incorporen como multiplicadoras en la sociedad y allí se comprometan. En un mundo del fácil prejuicio y del pingpong de acusaciones mutuas esto puede ser un aporte importante a la pacificación social – especialmente en una época marcada por contraposiciones, enfrentamientos, pensar en blanco y negro y agresiones. El crear frentes y acrecentar resentimientos es tan fatal como indiferencia, debilidad y la falta de posición, ésta última muchas veces confundida con tolerancia.

Retos a casua de más movilidad

Las hermanas anotan justamente que en el futuro nos tendremos que acostumbrar a más fluctuación y cambios dentro de las logias. En vista de más movilidad en la vida profesional y más cambios de trabajo hoy más que antes las hermanas cambiarán el taller o se ausentarán

más a menudo. La consecuencia es que nos tenemos que adaptar más rápida- y flexiblemente a hermanas nuevas o procedentes de otros talleres. En algunas esto produce miedos y rechazo, en otras alimenta la esperanza de reactivación. Parece que cada vez menos personas están dispuestas o en condiciones de asumir obligaciones duraderas, en cambio quieren asumir responsabilidades dentro de un marco temporal y trabajar en pequeños proyectos-etapa que puedan completar. En el compromiso con la logia por eso cada vez es más importante el trabajo en grupo, la transparencia y la rápida transferencia de conocimiento, ya que también en condiciones marginales diferentes es posible una participación y colaboración (- diferente según tiempo e intensidad-) de mujeres modernas maduras y competentes. Para las mujeres hoy en día la colaboración conjunta con división del trabajo, el asumir y compartir responsabilidades (en cuanto a contenido y temporalmente) son mucho más atractivos y están más cerca de la realidad vivida que una carga permanente o la glorificación de una presencia pasiva y expectante. Si nos incentivamos y apoyamos mutuamente por ejemplo la comunicación por medio de los nuevos medios (Skype, teleconferencias, seminarios en internet) puede convertirse en una gran oportunidad para fundar nuevas logias en un radio más amplio y allí donde todavía no existen. Seminarios por la web naturalmente no pueden remplazar el contacto personal y los talleres, pero pueden simplificar procesos de aprendizaje y transferencia donde son necesarios y facilitar el crecimiento de nuestra organización.

3. Significado del Ritual en el Siglo 21

Como masonas iniciadas disponemos de un ritual no religioso que nos brinda un margen de acción correspondiente a nuestros valores pero que no formula acciones concretas. Con ayuda de símbolos tratamos de enfrentarnos a diario a nuestras vidas y nuestros actos y de hacer lo correcto. Rituales – generalmente constantes importantes en la vida humana - son elementos esenciales del trabajo masón, dan seguridad y estabilidad, orientación, son fuente de tranquilidad y al mismo tiempo incentivo para una reflexión profunda. Sin embargo no son santuarios intangibles. No están tallados en piedra ni han caído del cielo sino han sido cambiados constantemente a lo largo del tiempo hasta en el siglo 21. Mientras tanto hay un amplio consenso sobre la necesidad de repasarlos cuando partes (ya) no se entienden o se malinterpretan, no se pueden explicar o se presentan lejanos e irreales en su lenguaje y mensaje. Podemos manejarlos de manera sobria, analítica y moderna ya que precisamente así – y no por medio de fetichismo y tabúes - van a seguir desarrollando su efecto.

4. Compromiso en una Logia Femenina

Muchas hermanas conscientemente trabajan en logias femeninas y no en logias mixtas porque quieren liberarse de clichés de roles de género y patrones de comportamiento usuales que no han sido heredados pero siguen siendo poderosos. Decidimos crecer siguiendo el ejemplo de otras mujeres aprendiendo y al mismo tiempo fomentándonos y fortaleciéndonos mutuamente. Los hombres han tenido durante siglos lugares exclusivos, redes y estructuras de organización para sí solos. Ahora también las mujeres gustamos de hacer uso de ese derecho a independencia y autarquía. Tenemos una estructura propia que nosotras mismas formamos y estructuramos. De ello resultan muchas formas de colaboración con los hermanos a mismo nivel y con mutuo respeto. Hoy en día hermanos por ejemplo de la logia de investigación Quator Coronati esperan de nosotras impulsos decisivos para inovaciones, cambios y modernización.

5. Compromiso y Relevancia en la Sociedad – Antes y Hoy en Día

En el siglo 17 y a principios del siglo 18 fuimos colaboradoras en el proyecto de la ilustración que limitó las aspiraciones de poder de la nobleza y la iglesia, nos encontrábamos en los „think-tanks“ (fábricas del pensamiento) de los salones filosóficos y literarios para un libre intercambio de opinión en un ambiente protegido, participábamos de la formación que fomentó la liberación del espíritu de subordinación, apoyamos la idea de una sociedad basada en la razón que se da a sí misma reglas y normas para una convivencia humana. La masonería tuvo un aporte cultural y civilizador decisivo para el desarrollo de Europa. Durante el proceso de liberalización creció la nostalgia de una “religión” general con libertad de creencia basada en una tolerancia de religión y cosmovisión. A pesar de la ilustración tuvieron entrada a la masonería ideas y símbolos de la alquimia y los caballeros de la cruz de la rosa, el hermetismo y la cabala, la caballería y el entusiasmo por el egipto antiguo. A partir del siglo 18 creció la admiración por puesta en escena de procesos rituales, historias y mitos y leyendas y se diseñaron muchas referencias figurativas. Se esperaba poder explicar y entender mejor los cambios del mundo a través de sabidurías antiguas y su reactivación. En el siglo 20 aparecieron en el foco la autoeducación, la curación y la tranquilización del ser humano sobrecargado y fatigado por el avance técnico. Se esperaba de la masonería una especie de autoayuda. Después del nacionalsocialismo y en base a malas experiencias se postuló una abstinencia política, una retirada hacia lo privado, a lo apolítico – lo que hasta hoy parece contradictorio cuando masones hablan de la “construcción del templo de la humanidad”. Este desarrollo trazado a grandes rasgos muestra que la masonería ha vivido cambios a lo largo del tiempo - que siempre se añadieron nuevas variantes. Precisamente por eso en el siglo 21 debemos pensar muy presisamente cómo orientarnos en el futuro.

Cómo enfocarnos en el futuro? Por qué somos masonas hoy en día y por qué mujeres de hoy deben entusiasmarse por la masonería? Quiénes y cómo queremos ser? Los aportes a éste tema son muy distintos. Algunas hermanas preguntan: concebimos la masonería como lugar protegido apolítico, que deja afuera conflictos actuales y no nos influye en nuestras vidas privadas por medio del intercambio edificante sobre temas filosóficos y el presenciar meditativo y tranquilizante del ritual? Entendemos la masonería como una comunidad mágica y esotérica como contraparte a un mundo demasiado sobrio, en la que nos movemos hacia una nueva especie de fé personal, un vínculo nuevo con una especie de principio divino? Muchas hermanas preguntan en otra dirección: entendemos nuestras logias como un lugar de intercambio libre entre muchas mujeres de pensamientos y vidas distintas, que en conjunto piensan y discuten sobre posibilidades concretas de soluciones, colaborando con su saber y sus experiencias y poniendo en práctica los resultados de esos procesos de discusión y trabajo? Queda sin definir cómo lo practicamos en realidad.

Hoy estamos aterradas sobre las siglas diarias, el número de refugiados, las guerras y los conflictos en el mundo, sobre los cuales opinamos como Gran Logia. Frente a éstos horrores algunas hermanas también se manifiestan – en veladas para huéspedes, en el sitio web, en Facebook, en su círculo de amistades. Los aportes en los talleres a menudo exigen claramente que debemos asumir una posición y que a las palabras deben seguir acciones. Sin embargo las opiniones sobre si las logias, la Gran Logia o la hermana individual deben o pueden posicionarse en público difieren.

Hacemos énfasis en que queremos o debemos cumplir con los valores “masónicos”. Somos más concretas que en tiempos pasados, por ejemplo cuando decimos que la explotación de la

mujer o la degradación de los derechos femeninos son una de las amenazas más grandes a una sociedad libre y humana, que ilustración, el retraimiento de lo religioso del estado y de la educación son las mejores condiciones para una sociedad pacífica y liberal (ver comunicados de Climaf). Pero eso no es suficiente. En el siglo 21 no podemos seguir repitiendo lugares comunes. Hay más.

6. Perspectiva

En vez de sólo evocar el concepto de humanidad como una condición para la colectividad podríamos seguir cuestionamientos que examinan posibilidades de acción práctica y que van más allá de compromisos verbales. He aquí un ejemplo: Qué podemos considerar, reglamentar, proponer o hacer, para que personas de otras culturas aguanten y compartan nuestra libertad de opinión y convicción? Cómo podemos contribuir a que las personas entiendan nuestras reglas y normas y en el mejor de los casos las asuman? Qué es necesario para que los peligros que conocemos para una sociedad multicultural - formación de getos, aislamiento, formación de sociedades paralelas - puedan aminorarse o incluso evitarse? Algunas hermanas y logias también quieren realizar el resultado de estos procesos de trabajo en la vida cotidiana - por ejemplo en proyectos de donaciones, acciones prácticas de ayuda o peticiones dirigidas a juntas comunales, entidades estatales o parlamentos.

Si queremos renovar la masonería y darle nuevo significado y relevancia en la sociedad, si queremos participar como masonas en la organización de nuestro entorno, tenemos que salir de nuestra zona de confort y convertir las palabras en práctica. Un paso importante en ese camino ya se hizo: nuestras veladas para huéspedes brindan una vez al mes un foro público en el que podemos llegar a una formación de opinión más libremente que en otros grupos o gremios. En este camino específico de la Gran Logia Femenina de Alemania periódicamente mantenemos un intercambio de ideas e informaciones sobre hechos actuales y temas de conflicto brisantes también con profanos y de éste modo estamos presentes en público de una manera especial. Así también mujeres no masonas pueden participar del modelo de pensamiento y aprendizaje conjunto, del mutuo enriquecimiento y ampliar el propio horizonte en un lugar protegido sin vanidad ni presión de perfilarse. De ésta manera se sensibilizan automática- y mutuamente hacia el tratamiento diferenciado de problemas complejos.

Masonería no debe ser un fin en sí mismo sino debe poder desenvolverse productivamente en el mundo. No debe tratar de secretismo vanidoso. El ritual y la hermandad tienen la responsabilidad de posibilitar efectividad social. La riqueza de tradiciones masonas debe ser sacada de la oscura imagen de las teorías conspirativas para poder surtir un efecto acogedor y fortalecedor. Por ello las logias deben encontrar su lugar en la sociedad y desarrollar su efecto de manera autoconciente y abierta sin perderse en la arbitrariedad entre partidos, asociaciones y clubes sociales. Sólo en armonía con el discurso intelectual, diseños de acción práctica, experiencia ritual y acción efectiva podemos colaborar a la formación del mundo del siglo 21 a la luz de los valores „masónicos“ y entusiasmar a otros por ello. Todavía no sabemos cómo realizarlo concretamente y muchas preguntas siguen sin contestar. El proceso de comunicación y decisión apenas está en su comienzo. Ahora vale continuarlo de manera constructiva.